

## **EL PRESENTE: POPULISMO Y DISCURSO MEDIÁTICO SOBRE LA MIGRACIÓN CALIFICADA EN TEXAS**

La supremacía blanca no es racional, o sea, fue irracional desde que llegaron aquí hace quinientos años y se preguntaban si los indígenas tenían alma o si estaba bien esclavizar a los negros y si los negros eran tres quintas partes de un ser humano, o sea, generas una racionalidad que permite eso, es una racionalidad que deshumaniza al otro. [...] Los que están al frente de la política migratoria comparten esa lógica de deshumanización del otro y de la supremacía blanca y ahí es donde se abre la urgencia de un movimiento de cambio social en Estados Unidos como no se ha visto, porque está en riesgo lo que quedaba de democracia aquí y eso tiene un impacto global, o sea, el huevo de la serpiente es real.

PANCHO ARGÜELLES<sup>1</sup>

Este capítulo estudia el impacto del discurso populista de Donald Trump para reconstruir y reforzar el polarizado ambiente actual alrededor de la migración en general, la de los mexicanos y la de los profesionistas de esa nación en particular. El objetivo general es reflexionar sobre el juego entre lo que hemos llamado “el populismo anunciado” (antes de las elecciones presidenciales del 8 de noviembre de 2016) y “el populismo en acción” (después de la toma de poder del presidente Trump), en cuanto a la migración calificada, asumiendo para ello el discurso populista como uno que, en pocas palabras, opone al “Pueblo” y las elites (Laclau, 2012). Aunque exista el populismo de izquierda, como veremos, este discurso político de la derecha normalmente propicia la discriminación, la escasa aceptación y la reducida integración de los migrantes, al oponerlos al Pueblo. El capítulo está dividido

<sup>1</sup> Activista de “Paz y Puente”. Entrevistado el 7 de febrero de 2017.

en dos partes: la primera estudia las raíces y el funcionamiento del populismo, mientras que la segunda trata de un análisis del discurso de periódicos nacionales y texanos en relación con la migración calificada.

## **Populismo y capital humano: una breve introducción**

El contexto de la investigación de este libro se centra en un periodo histórico dominado por el populismo a nivel mundial. A principios de marzo de 2019, el portavoz de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Leonard Doyle, reconocía el efecto “tóxico” del populismo al desinformar a la opinión pública sobre los principales aspectos de la migración, lo que ocasiona que las poblaciones de acogida tiendan a reaccionar de forma visceral ante la presencia de los migrantes. En este sentido, Doyle hacía un llamado a evitar las narrativas negativas sobre los migrantes, para así proteger su seguridad y su convivencia con los no migrantes.

### LOS ORÍGENES

Desde sus raíces, el populismo es un discurso directamente dirigido en contra de las elites de todo tipo, ya sea financieras, educativas o políticas. Para el contexto de recepción de los mexicanos en Estados Unidos, importa sobre todo el populismo de derecha, actualmente en auge en muchos de los destinos tradicionales de la migración internacional calificada. Uno de los informantes de este libro afirma:

El hecho que haya ganado Trump hizo que el racismo saliera a relucir. Yo siento que mucha gente dice “está bien ser racista” [...]; ya es evidente en todas las noticias de toda la gente que ha rayado en casas, en paredes, que se metieron a la casa de un jugador de la NFL<sup>2</sup> a ponerle “KKK<sup>3</sup> Trump”, o en muchas paredes escribieron “get out of here”, “get out of my country”. Unos niños de primaria gritaron “Build that wall! Build that wall!” a un grupo de estudiantes latinos. Pienso que eso ya existía. [...] El racismo tiene que ver con la ignorancia, con

<sup>2</sup> National Football League.

<sup>3</sup> Ku Klux Klan.

el miedo, con que no has viajado, con el nivel socioeconómico, con a quién le puedes echar la culpa si no te ha ido bien. [Los estadounidenses] le echan la culpa a los que no son de aquí, o sea, lo que hizo Trump es encontrar un enemigo en común.<sup>4</sup>

En los últimos treinta años, los partidos nacionalistas de derecha han ganado lugares en los parlamentos y apoyo político en Alemania, Austria, Dinamarca, Francia, Italia, Hungría, los Países Bajos y Suecia, para nombrar solamente algunos de los países europeos más estudiados en el tema. En particular, en el Reino Unido el Partido Conservador explícitamente se ha posicionado en contra de la migración y logró ganar el referéndum a favor de la salida del país de la Unión Europea en 2016.

Los análisis de los partidos en Europa occidental a menudo han asociado al populismo con la derecha, mediante términos como “derecha radical”, “extrema derecha” o “derecha extremista”. No obstante, cada vez se reconoce más que esta idea no logra captar ciertas características básicas de los partidos populistas en todo el mundo, como en América, Europa del Este y Asia, donde a menudo favorecen políticas económicas de izquierda (Inglehart y Norris, 2016).

A diferencia de los casos europeos, en donde los partidos de derecha tienen un discurso autónomo, en el sistema bipartidista de Estados Unidos el populismo nativista ha surgido dentro del Partido Republicano, en lugar de constituirse como un partido distinto. Esto ha creado tensión entre los republicanos de centro-derecha y sus colegas que han retomado la retórica de “América primero” de Trump y han defendido los esfuerzos de su gobierno para frenar la entrada de ciertos tipos de migrantes, por ejemplo, los musulmanes, así como para reducir los niveles generales de inmigración y las oportunidades para presentar solicitudes de asilo. De hecho, algunos estudios (Oliver y Rahn, 2016: 202) comparan los populismos de Donald Trump y de Bernie Sanders, en los cuales encuentran similitudes en cuanto a su antielitismo, basado en gran medida en las circunstancias reales de la desigualdad económica y la marginación política.

En Estados Unidos, históricamente el Partido Populista, fundado en 1891, era de izquierda, un movimiento rural antielite crítico del capitalismo, especialmente

<sup>4</sup> Médico cirujano, egresado de la Escuela de Medicina del Instituto Tecnológico de Monterrey, residente en Estados Unidos, veinticuatro años.

de los bancos, que estaba asociado con el trabajo organizado. De manera similar, los discursos de Donald Trump que defienden las barreras comerciales proteccionistas, la renegociación de los tratados de libre comercio en la región norteamericana, así como elevar los aranceles de importación contra los productos chinos, se ubican en la izquierda populista, lejos de la filosofía económica de los neoconservadores. Por estas razones, la nueva división cultural que separa a los populistas y a los liberales cosmopolitas se considera paralela a la clásica división de las clases económicas, que dominó la competencia de los partidos en Europa occidental durante las décadas de la posguerra (Inglehart y Norris, 2016: 8).

Basados en los estudios anteriores (Mudde, 2007; Inglehart y Norris, 2016; Papademetriou, Hooper y Benton, 2018) identificamos cuatro características principales del populismo:

1. El énfasis en las supuestas sabiduría y virtud de la gente común (la mayoría silenciosa) sobre el *establishment* “corrupto”. El populismo refleja un profundo cinismo y el resentimiento contra las autoridades existentes, ya sean de grandes empresas, grandes bancos, corporaciones multinacionales, expertos de los medios de comunicación, políticos electos y funcionarios gubernamentales, elites intelectuales y expertos científicos, así como contra los ricos “arrogantes y privilegiados”. Las personas comunes son consideradas como homogéneas e inherentemente “buenas” o “decentes”, en contrapartida de las elites deshonestas (Inglehart y Norris, 2016: 16).
2. La tendencia hacia el autoritarismo, que favorece el poder personal ejercido por los fuertes y un liderazgo carismático que se piensa refleja la voluntad de la gente.
3. El nacionalismo o el nativismo, que buscan proteger a la “nación” de las amenazas externas percibidas; por ejemplo, defender la “cultura occidental” de la inmigración o del Islam.
4. El uso de las formas directas de democracia mayoritaria para la expresión de la voz de la gente, a través de sondeos de opinión, referendos y plebiscitos, en lugar de los controles y equilibrios institucionales y la protección de los derechos de las minorías incorporados en los procesos de la democracia representativa.

CUADRO 2  
COMPARACIÓN DE VALORES ENTRE EL POPULISMO  
Y EL LIBERALISMO COSMOPOLITA

| <i>Populismo</i>  | <i>Liberalismo cosmopolita</i>  |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• Valores tradicionales</li> <li>• Control de las fronteras</li> <li>• Autoritarismo</li> <li>• Fe en las personas “decentes”, “ordinarias” o “pequeñas”</li> <li>• Intereses nacionalistas (nosotros)</li> <li>• Políticas proteccionistas que regulan el movimiento del comercio, las personas y las finanzas</li> <li>• Liderazgo individual fuerte</li> <li>• Aislacionismo en las políticas extranjeras y de defensa</li> <li>• Roles sexuales tradicionales para mujeres y hombres</li> <li>• Xenofobia</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Valores progresistas</li> <li>• Libre flujo de personas, ideas, capital y culturas; protección de los derechos de las minorías</li> <li>• Controles y equilibrios en los procesos de toma de decisiones</li> <li>• <i>Establishment</i> político y corporativo corrupto</li> <li>• Cooperación entre cosmopolitas y más allá de las fronteras (ellos)</li> <li>• Libre comercio mundial</li> <li>• Negociación diplomática y acuerdos flexibles</li> <li>• Compromiso internacional</li> <li>• Identidades y roles de género más fluidos</li> <li>• Tolerancia al multiculturalismo</li> </ul> |

FUENTE: Elaboración propia con base en Inglehart y Norris (2016).

Para el análisis de la migración calificada resulta importante señalar los valores opuestos que conforman al populismo y al liberalismo cosmopolita, dado que el segundo proponía, por ejemplo, la apertura de las fronteras y la circulación de capital humano extranjero y nativo, muy relevante como contrapeso para la teoría de la fuga de cerebros (cuadro 2).

El populismo explica, entonces, un cambio de paradigma importante para nuestro tema de estudio, ya que la migración calificada no había sido planteada antes como algo negativo para los países de destino, sino hasta el surgimiento de ese discurso político. En el pasado existían los individuos con rencores hacia las elites o los xenófobos, pero ahora la atracción de capital humano es cuestionada por primera vez desde la arena política, por su impacto en los trabajos y sueldos de los nativos, así como también por sus consecuencias culturales.

El populismo es típicamente una ideología discriminadora de lo extranjero en términos generales, ya que asume la existencia de una identidad colectiva

y homogénea del pueblo que defiende: “El nativismo y el racismo son comunes en los discursos populistas, particularmente en las democracias europeas que enfrentan la presión de la inmigración” (Oliver y Rahn, 2016: 191). El populismo funciona a través de la fe en la sabiduría común y promueve la desconfianza en los expertos en general, ya sean nativos o extranjeros.

#### CAUSAS DEL POPULISMO

El ascenso del populismo se ha atribuido a cuatro causas relacionadas entre sí: *a)* la inseguridad económica; *b)* la globalización; *c)* la reacción cultural y racista (incluso a la [re]elección de Obama), y *d)* la crisis de confianza en las instituciones gubernamentales. A continuación, una breve explicación de cada una.

##### *La hipótesis económica*

Se considera que la economía del conocimiento ha propiciado la desigualdad económica por la automatización, la subcontratación, la movilidad del capital y el trabajo, el colapso de la industria manufacturera y la erosión de los sindicatos obreros.

La tesis de la inseguridad económica explica el populismo como un producto de la creciente desigualdad en los ingresos, las quejas entre los perdedores de los mercados globales, el descontento con los principales partidos de centro izquierda y la pérdida de fe en la capacidad de los partidos principales para responder a estas preocupaciones (Inglehart y Norris, 2016: 12). Cuando se sienten amenazados, los grupos vulnerados buscan líderes autoritarios fuertes para que los protejan de lo que se percibe como personas externas peligrosas, por ejemplo, los migrantes que “quitan los trabajos”.

La desigualdad económica enfatiza las consecuencias para el comportamiento electoral que surge de los cambios profundos en la fuerza laboral y en la sociedad en su conjunto, al interior de las economías postindustriales. En particular, se sostiene que en Estados Unidos esta situación ha ocasionado que:

Los estratos menos seguros de la sociedad sean más vulnerables al discurso populista: los trabajadores no calificados de bajos salarios, los desempleados

de larga duración, los hogares dependientes de la reducción de los beneficios sociales, los residentes en viviendas públicas, las familias monoparentales y las poblaciones blancas más pobres que viven en el interior. Esta gente culpa al *establishment* por despojarla de su prosperidad, de las oportunidades de empleo y de los servicios públicos (Inglehart y Norris, 2016: 4).

La vulnerabilidad de esta población depende también de su baja capacidad de recuperación después de la crisis de 2009-2010. Papademetriou, Hooper y Benton (2018) encuentran que en Estados Unidos los rescatados de esa crisis se concentraron principalmente en las grandes ciudades, quedándose sin apoyo las más pequeñas y las áreas rurales. Muchas zonas afectadas por el estancamiento de la producción y el crecimiento del empleo son ciudades más pequeñas en el sur, el medio oeste y el “cinturón del Sol” (Georgia, Indiana, Nevada, Ohio, Carolina del Sur y Wisconsin), donde el colapso de la burbuja inmobiliaria redujo drásticamente el empleo en bienes raíces, finanzas, construcción y manufactura. Es allí también donde se han concentrado muchos de los votos para el presidente Trump.

### *La reacción ante la globalización*

La segunda explicación del populismo en Estados Unidos reside en la reacción ante la globalización. Mudambi (2018) demuestra que la disminución de los costos de las transacciones espaciales ha dado lugar al aumento de las cadenas de valor mundiales desagregadas, en donde las actividades de bajo conocimiento se han alejado de los países de altos ingresos. Esto ha llevado a un declive en los niveles de vida de los trabajadores de bajas calificaciones en estos países, que han canalizado su ira a través del voto por el populismo de derecha. Estas personas sienten que no sólo se les “roba” en términos económicos, sino también identitarios, en la medida en que la globalización promueve el multiculturalismo y la existencia de familias mixtas y atípicas.

### *La reacción cultural y el racismo*

Aquí interviene el tercer tipo de explicación, es decir, la de la reacción cultural y el racismo hacia los migrantes nuevos y las minorías ya existentes.

Inglehart y Norris (2016) consideran que los factores psicológicos prevalecen sobre los económicos en la simpatía hacia el populismo, tratándose además de un problema generacional:

Las cohortes de nacimiento mayores y los grupos menos educados apoyan a los partidos y líderes populistas, que defienden los valores culturales tradicionales y hacen hincapié en los llamamientos nacionalistas y de xenofobia, rechazando a los forasteros y defendiendo los roles de género a la antigua. Los populistas apoyan a los líderes carismáticos, lo que refleja una profunda desconfianza hacia el *establishment* y hacia los principales partidos, que son liderados hoy en día por elites educadas con visiones culturales progresistas sobre temas morales (Inglehart y Norris, 2016: 30).

Este argumento tiene valor histórico, ya que los autores retoman la teoría de la “revolución silenciosa” del cambio de valores, que sostiene que los niveles sin precedentes de seguridad existencial experimentados por los pueblos de las sociedades occidentales desarrolladas durante las décadas de la posguerra trajeron consigo un cambio intergeneracional hacia los valores posmaterialistas, como el cosmopolitismo y el multiculturalismo. De esta forma, se terminó por generar un creciente apoyo para los partidos libertarios de izquierda, como los ecologistas y otros movimientos progresistas, que defienden la protección del medio ambiente, los derechos humanos y la igualdad de género.

En cambio, los niveles de inseguridad económica y los incidentes terroristas de principios del siglo XXI han ocasionado que las nuevas generaciones den un paso hacia atrás: son otra vez más tradicionalistas, religiosas y conservadoras. El apoyo populista en las sociedades occidentales de Europa y Estados Unidos es generalmente más fuerte entre los hombres, los menos educados, los religiosos y las mayorías étnicas (Inglehart y Norris, 2016: 4). Dicho paso hacia atrás de las nuevas generaciones se suma al apoyo decidido que las generaciones mayores brindan al populismo:

La retórica de Trump busca estimular una mezcla potente de resentimiento racial, intolerancia al multiculturalismo, aislacionismo nacionalista, nostalgia por las glorias pasadas, desconfianza en los extranjeros, misoginia tradicional y sexismo: el atractivo del liderazgo enérgico del hombre fuerte. [...] El “populismo” es una forma estándar de referirse a este síndrome, que enfatiza sus raíces supuestamente amplias en la gente común; podría igualmente describirse como autoritarismo xenófobo (Inglehart y Norris, 2016: 6-7).

### *La crisis de confianza en las instituciones*

Finalmente, un cuarto tipo de razonamiento atribuye el populismo a *la brecha de representación política y la crisis de confianza en las instituciones gubernamentales*. En la medida en que los sectores más tradicionales de la migración no se consideran representados por los políticos, se sienten más atraídos por la retórica de Donald Trump, reconocible por su simplicidad, antielitismo y colectivismo (Oliver y Hahn, 2016: 19). Los partidarios de Trump se distinguen por su combinación única de antiexperiencia, antielitismo y sentimientos pronacionalistas, según encuestas electorales referidas por el estudio de Oliver y Hahn.

#### IMPACTO DEL POPULISMO DE DERECHA EN LA POLÍTICA MIGRATORIA

En general, los populistas sitúan a la migración en el centro de su discurso político. Sin embargo, quedan dudas sobre el alcance real de las propuestas de limitación del número de migrantes (políticas de inmigración) y de las minorías (políticas de integración). Por ejemplo, como veremos, la retórica de Trump y de su exasesor Steve Bannon contra la contratación de extranjeros altamente calificados, resumida en la frase “un país no es sólo una economía”, no se tradujo en un régimen de visas distinto en el nuevo tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (TMEC). Sin embargo, como veremos en este apartado, el avance gradual de los populistas sí podría transformar, a largo plazo, las políticas migratorias, además del impacto inmediato que sus amenazas generan en los candidatos a migrar.

Un estudio de Lutz (2019: 2), basado en una amplia investigación de los partidos de derecha<sup>5</sup> en las sociedades occidentales, demuestra que, en general, la influencia de los partidos de la derecha radical en la política de migración varía según el área de políticas públicas: tienen éxito en aprobar políticas de integración más restrictivas cuando participan en el gobierno; sin embargo, no logran revertir la tendencia general de liberalización en la política de inmigración.

<sup>5</sup> Un gabinete se codifica como de derecha radical si su integración depende del apoyo de al menos un partido populista de derecha radical, incluidas las coaliciones formales e informales. Lutz (2019) trabajó con una muestra de ciento veinticuatro gabinetes.

Por lo tanto, es más probable que el populismo radical de la derecha afecte los derechos de los inmigrantes en lugar de reducir su número.

Philipp Lutz también demuestra que los gobiernos de derecha suelen ser más liberales hacia la admisión de inmigrantes laborales de baja o alta calificación, mientras que son más restrictivos para los familiares de migrantes y con los solicitantes de asilo. Los partidos de derecha generalmente usan su poder de negociación dentro de una coalición gubernamental para exigir políticas restrictivas en cuanto a la integración de los inmigrantes (Lutz, 2019: 19):

Si bien la derecha radical no ha afectado la tendencia de liberalización en la política de inmigración, su participación gubernamental ha contribuido significativamente a la desaceleración de la liberalización de la integración desde el año 2000. Esto confirma expectativas comunes de que el populismo de derecha es una amenaza para los derechos de las minorías en las democracias liberales y para las libertades de quienes no son considerados parte del pueblo (Lutz, 2019: 20).

En este sentido, el estudio de Lutz coincide con el de Papademetriou, Banulescu-Bogdan y Hooper (2018), quienes afirman que la verdadera influencia del populismo es indirecta: consiste en radicalizar la discusión acerca de la migración y desplazar la agenda de otros partidos en un sentido más nativista. Estos autores encuentran que el auge del populismo nativista tiene consecuencias de largo alcance para las políticas de inmigración e integración. En la medida en que más políticos con puntos de vista populistas radicales de derecha participan en el gobierno, más pueden presionar por una inmigración más restrictiva y políticas de integración más duras. Según los autores, la influencia del populismo y del nativismo se da sobre todo indirectamente, en la forma en que estos actores ayudan a enmarcar el debate sobre temas de inmigración e integración desde fuera del gobierno. Muchos actores políticos de centro se han movido más hacia la derecha en estos temas, en gran parte en respuesta al aumento de los opositores populistas de la derecha radical. El resultado es que los discursos de la mencionada derecha radical sobre la inmigración, como aquél sobre el vínculo entre la inmigración y el crimen, o ese otro sobre la supuesta “incompatibilidad” de las normas religiosas y culturales de los inmigrantes con los valores nacionales del país anfitrión, han pasado de la periferia al centro de la discusión política.

Finalmente, Papademetriou, Banulescu-Bogdan y Hooper (2018) describen la influencia del panorama político, y afirman que la actual ola de populismo

también ha transformado la normalidad política, el *business as usual*, tanto en Estados Unidos como en Europa. En muchos sistemas políticos europeos acostumbrados a las grandes coaliciones entre la centro izquierda y la centro derecha, así como dentro del sistema bipartidista estadounidense, hubo anteriormente incentivos limitados para responder a algunas voces más pequeñas y “marginales”. En la medida en que los partidos y los políticos de centro se debiliten y se fragmenten, se necesitarán nuevas coaliciones. Y con cada nuevo éxito electoral, los partidos populistas podrán fortalecer sus redes, atraer más recursos y ser más competitivos en las elecciones futuras, un patrón que se refuerza a sí mismo y que probablemente se intensificará en los próximos años.

#### MODO DE ACCIÓN Y DISCURSOS POPULISTAS SOBRE LA MIGRACIÓN

¿Cómo funciona el populismo en cuanto al acto comunicativo? A diferencia de los políticos tradicionales, que normalmente se han centrado en los beneficios de la inmigración mientras evitan las conversaciones difíciles sobre sus costos, los políticos de la derecha populista rechazan lo “políticamente correcto” y las opiniones de los expertos (Papademetriou, Hooper y Benton, 2018: 8).

Esta brecha entre los políticos y las personas que representan ha conducido a la reaparición de y el apoyo a muchos de los “ismos” de pasados más oscuros: el nativismo, el tribalismo (étnico, racial, religioso, lingüístico o regional) y el autoritarismo: “[...] Apóstoles autoproclamados que prometen cambiar el *statu quo* y regresar a un pasado idílico y en gran parte ficticio, que han mostrado instinto político y han perfeccionado las imágenes y el lenguaje distópicos, capaces de describir la sensación de abandono de las personas por parte de los partidos principales, y traduciendo esa frustración en una ventaja política (Papademetriou, Hooper y Benton, 2018: 70-71).

Para propósitos metodológicos, resulta relevante el análisis de Banulescu-Bogdan (2018) sobre la forma en la que el populismo capitaliza la ansiedad sobre la migración. La autora explica el contexto comunicativo que respalda la reflexión del siguiente apartado de este capítulo, dedicado al análisis de medios en torno a la migración, antes y después de la toma del poder por un líder populista como Donald Trump.

Por un lado, menciona la proliferación de opiniones de expertos y plataformas de medios, así como su crecimiento en relación con las “noticias falsas” motivadas políticamente. Esto significa que gran parte de la información sobre los acontecimientos actuales y los debates sobre las políticas de migración no se arbitra o revisa antes de difundirse. Sin un árbitro neutral de la información es difícil para el público saber en qué “hechos” confiar. Los políticos se han aprovechado de este fenómeno, cuando les es conveniente, para difundir información que a veces es de dudosa calidad, y en otras ocasiones incluso que ya fue desmentida. Cuando estas tácticas encuentran su recompensa con el éxito electoral, se crea un círculo vicioso, debido al cual los políticos que compiten en las elecciones tienen cada vez menos incentivos para ofrecer hechos probados.

Por otro lado, Banulescu-Bogdan describe las implicaciones del razonamiento que procesa la información sobre la migración. Elementos fundamentales de la naturaleza humana llevan a las personas a resistirse a la información que contradice sus creencias o experiencias personales, como se dijo también en el primer capítulo de esta obra, cuando se explicaron los mecanismos psicológicos de la discriminación. De esta forma, la información que contradice el sentido de identidad individual o grupal de un individuo a menudo es rechazada con mayor fuerza que otros datos, independientemente de la evidencia que la respalde. Esto significa que, por ejemplo, cuando el público lee información sobre migración que no concuerda con sus creencias, tiende a desmentirla. De igual manera, si una información es escasamente verificada pero corresponde a creencias anteriores, el mensaje será asumido como correcto. De acuerdo con Banulescu-Bogdan:

La opinión pública sobre la inmigración se ha vuelto aparentemente impermeable a los hechos. Los argumentos basados en la evidencia que sopesan de manera desapasionada los costos y beneficios de la inmigración a menudo parecen caer en oídos sordos, mientras que las apelaciones emocionales (ya sea por una mayor apertura o por más restricción) suelen resonar en un público cada vez más amplio. La información errónea es a veces accidental y, en ocasiones, es deliberada, como cuando los datos se distorsionan para lograr un objetivo político específico (Banulescu-Bogdan, 2018: 3).

Para los simpatizantes del populismo, si Donald Trump afirma que la migración a Estados Unidos, o las visas H-1B para trabajadores calificados

quitan trabajos a los nativos, es más fácil creerlo totalmente que desmentirlo, porque a la mayoría no les interesa racionalizar esa información. Indirectamente, se dan por buenas y necesarias las acciones políticas concretas correspondientes de la administración Trump, como la suspensión temporal de las visas H-1B, la cancelación de las visas H-4 para parejas e hijos de los trabajadores H-1B, o la prohibición de viajar (*travel ban*) para los ciudadanos de países musulmanes, entre otras.

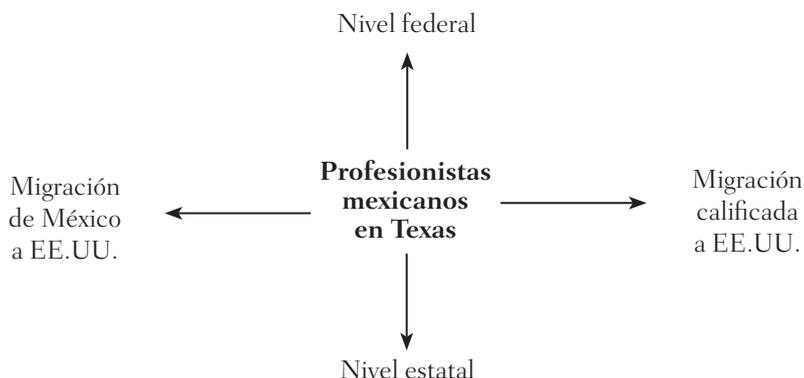
### **El estado del arte mediático sobre la migración calificada a Texas**

Realizamos un monitoreo de medios en Texas para identificar artículos relacionados con la migración calificada publicados en línea entre el 1° de enero de 2015 y el 30 de junio de 2018. Adicionalmente, analizamos aquéllos relacionados con los migrantes mexicanos y latinos en el estado, para reconstruir el contexto general de la diáspora mexicana y poder identificar, más adelante, las interacciones entre los migrantes calificados y los no calificados. Se retomaron tanto temas texanos en periódicos nacionales como temas nacionales en periódicos texanos (figura 1). De esta forma, se pretende reproducir en forma resumida el discurso de ciertos periódicos, para verificar los efectos de las acciones populistas tanto en la política como en la comunicación de la migración calificada. Con ese objetivo, analizamos noventa y cinco artículos publicados en *Houston Chronicle* y cincuenta y cinco de *Texas Tribune*, *Dallas Morning News* y otros medios nacionales que trataban sobre la migración calificada en Texas (Anexo 2, “Artículos en medios sobre la migración calificada a Texas, 2015-2018”).

Los resultados de este análisis del discurso fueron agrupados en dos grandes familias de temas: por un lado, los transversales, es decir, aquellos que se trataron tanto antes como después de la toma del poder por Donald Trump, que incluyen, entre otros, la fuga de cerebros, los principales argumentos alrededor de la migración y las minorías vulnerables; y por el otro, una segunda familia de temas, que corresponde a lo que llamamos “el populismo en acción”, es decir, aquellos que surgen debido al discurso y a la acción presidencial en materia de migración; concretamente, se trata de la pérdida del poder suave de Estados Unidos como política de trato a los migrantes, y la

discriminación en los ámbitos lingüístico y legislativo. La discusión se divide casi siempre en dos niveles, el federal y el estatal (consecuencias de la migración calificada en Texas, este último). Sin embargo, cabe señalar que muchas de las situaciones que ocurren en Texas se replican a nivel federal, con excepciones que serán desglosadas a continuación.

FIGURA 1  
NIVELES DE ANÁLISIS EN EL DISCURSO MEDIÁTICO SOBRE LA MIGRACIÓN DE PROFESIONISTAS MEXICANOS EN TEXAS



FUENTE: Elaboración propia.

## LOS TEMAS TRANSVERSALES

### *Los múltiples sentidos de la fuga de cerebros*

Saber si la migración tiene efectos positivos o negativos para las economías texana y estadounidense es la pregunta más formulada en los medios y, casi siempre, las respuestas están desequilibradas. Aun los artículos de opinión muestran sólo una explicación, pronunciándose a favor o en contra de la migración. Cabe señalar, sin embargo, que existe una tendencia a separar la migración en documentada e indocumentada, responsabilizándose a los empleadores, en algunos casos, de los aspectos negativos de la segunda, en el sentido en el que están dispuestos a contratarlos para reducir los costos de producción. Por otra parte, la migración calificada, de profesionistas, suele estar

aislada como una excepción del flujo total de migrantes. En general, los migrantes mexicanos calificados son percibidos como profesionales en sus trabajos y como necesarios para los puestos que desempeñan, es decir, existe un énfasis en la necesidad de migrantes de todas las calificaciones para el mercado laboral de Texas, y de Estados Unidos en general. A diferencia del contraste documentada/indocumentada, los medios no separan la migración calificada de la no calificada, por lo menos no lo hacen por el grado de escolaridad del migrante; toda migración, calificada o no, es valorada por sus efectos económicos, sobre todo en los medios que defienden a los trabajadores extranjeros.

Gran parte de los artículos monitoreados destacan la contribución de los migrantes a la economía de Houston, a través de su trabajo y del pago de impuestos, tanto en el sector CTIM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) como en los de la construcción, la agricultura y otros servicios. Texas es generalmente descrito como un estado que recibe y se beneficia con la migración indocumentada más que otros. Por ejemplo, un ensayo de la plataforma *Odyssey* (Taboh, 2016) tiene como subtítulo: “Dejen a los inmigrantes en Texas: es mejor para todos”. La autora argumenta en favor de permitir un mayor número de migrantes y de la legalización de los indocumentados, sobre todo en un estado como Texas, que se beneficia más que otros con su trabajo:

La opinión popular, influenciada por los medios de comunicación, imagina a los inmigrantes como consumidores que no devuelven nada al país, cuando en realidad retornan mucho más de lo que reciben. Los servicios que ofrecen los inmigrantes superan con creces los que reciben del Estado. Lo que les falta en habilidades y educación, lo compensan con su ética de trabajo. Los inmigrantes asumen los trabajos de estadounidenses sin educación, pero ayudan a impulsar la economía de Texas en muchos aspectos diferentes. Debido a la población en constante crecimiento de inmigrantes decididos y trabajadores, los nativos de Texas pueden aprovechar los beneficios de una economía y de una fuerza laboral cada vez más progresistas (Taboh, 2016).

Los migrantes altamente calificados merecieron atención especial tanto antes como después de las elecciones. En el *Austin Business Journal* y en el *Houston Chronicle* se publicaron varios artículos relativos a la importancia de mantener a los graduados extranjeros en el país y a la necesidad de actualizar el sistema migratorio de Estados Unidos, aunque no en el sentido promovido por el candidato (en aquel entonces) Donald Trump. De acuerdo con el

artículo titulado, “¿Por qué la economía de Austin necesita inmigrantes altamente calificados?”, publicado por el *Austin Business Journal*:

A lo largo de la historia de nuestra nación, los inmigrantes han ayudado a Estados Unidos a construir la economía más fuerte del mundo. Los inmigrantes representan la mayoría de los doctorados de nuestro país en matemáticas, ciencias de la computación e ingeniería, y más de una cuarta parte de todos los premios Nobel con sede en Estados Unidos en los últimos cincuenta años nacieron en el extranjero. Los inmigrantes de todos los niveles de capacitación impulsan nuestro crecimiento económico, crean empleos estadounidenses y trabajan para que nuestra nación sea altamente competitiva en la economía global. Piensen en Steve Jobs, cuyo padre era refugiado sirio, en Madeleine Allbright o en Albert Einstein.

La inmigración altamente calificada ayuda, sin duda, al crecimiento económico de Estados Unidos. Es completamente contraproducente educar a científicos e ingenieros nacidos en el extranjero, capacitarlos en nuestras compañías, y luego entregarlos a las naciones competidoras en un momento en que Estados Unidos necesita sentar las bases para el crecimiento económico.

Nuestro sistema de inmigración no se ha actualizado significativamente en casi treinta años. Los recientes y perversos usos indebidos del programa de visas H-1B han subrayado la necesidad de una solución legislativa genuina y muy apremiante para prevenir abusos similares, incluidas las soluciones de aplicación de la ley que frenarán estos incidentes y evitarán que un pequeño grupo de empleadores se aproveche de un programa exitoso que crea empleos en Estados Unidos (Glazer, 2016).

El autor de la cita, Matt Glazer, director ejecutivo de la Austin Young Chamber of Commerce, considera que las actuales restricciones de las visas H-1B limitan el crecimiento laboral. Esas leyes anticuadas influyen negativamente en el mantenimiento de ciudades como Austin en la economía del país y en la global. Según él, se necesitan medidas firmes para mantener en Texas a la fuerza laboral de los jóvenes *millennials*, nativos o extranjeros.

También existen argumentos contrarios, que destacan los daños para los trabajadores nativos que conllevan las visas H-1B. Uno de los medios que ofrece un discurso opuesto al del *Houston Chronicle* ha sido el *Huffington Post*. Al respecto, Frankel (2017) cuenta sobre la manera en la que Disney despidió varios trabajadores nativos para contratar extranjeros con visas H-1B. Es más, narra cómo los que fueron “puestos a disposición” tuvieron que capacitar a los nuevos empleados. Los entrevistados estadounidenses cuestionaron la iniciativa de Donald Trump de construir un muro en la frontera con México,

sobre todo si esta categoría de visa siguiera existiendo, dado que no sería eficiente para resolver el problema de la competencia con los extranjeros:

Desde octubre de 2014, Disney ha estado usando agresivamente la categoría de “trabajadores invitados” para contratar personal extranjero por bajos salarios y de esta forma reemplazar a los trabajadores estadounidenses. La H-1B, una visa de trabajo de tres años, permite a los extranjeros ingresar al país para empleos específicos. Originalmente, las visas H-1B estaban estructuradas para atraer a personas altamente calificadas y con un talento único, si la reserva del grupo laboral estadounidense se agotaba. Sin embargo, desde 1990 los empleadores han estado abusando del programa de visas para reducir los gastos y maximizar las ganancias (Frankel, 2017).

### La visión asimétrica

Lo que conocemos en la bibliografía académica como fuga de cerebros cobra en los medios una variedad de significados que van desde la interpretación asimétrica de la migración calificada a la fuga de cerebros interna en Estados Unidos y, más sorprendente aún, a los niños que no estudian durante las vacaciones: la fuga de cerebros entendida casi en sentido médico, como pérdida de capacidades por inactividad (Yang, 2016, en *Houston Chronicle*).

Antes del ascenso al poder de Donald Trump, la fuga de cerebros desde México (ganancia de cerebros para Estados Unidos) era descrita como un proceso irreversible y magnificado. Se trataba de un fenómeno opuesto a la movilidad y a la circulación de talentos, en particular de los migrantes calificados que no planeaban regresar a México. Las historias de empresarios mexicanos asentados en los dos países y los casos de circularidad facilitada por la proximidad geográfica eran poco consideradas.

Referirse a la fuga de cerebros no es lo mismo que decir “migración calificada”. La primera tiene un sentido económico de pérdida que es, ciertamente, despectivo para los migrantes. Los medios plantean un panorama de la emigración desde una visión de crecimiento asimétrico (De Haas, 2010) clásica del desarrollo, en donde los migrantes se mueven desde un país con menos oportunidades y calidad de vida a otro donde estos problemas les serán resueltos, que es el paradigma clásico de la fuga de cerebros. Desde esta visión asimétrica, la migración calificada siempre se llamaría así y tendría más

ventajas para Estados Unidos que para México. Uno de los principales problemas en el tratamiento de la información sobre este fenómeno en los medios mexicanos es que los datos se obtienen del contexto económico del país de origen, lo que ocasiona que se exagere la gravedad de los casos debido a la diferencia salarial entre México y Estados Unidos.

Hasta el 2016, los medios texanos destacaban sobre todo tres tipos de fuga de cerebros: 1) la migración denominada por los medios como “fresa”, es decir, de la clase media con cierto nivel económico en México, que en gran parte incluía también profesionistas; 2) la migración empresarial, y 3) la migración académica. Se hablaba de un supuesto excedente de trabajadores calificados en México, especialmente en el sector energético, en un ambiente generalizado de inseguridad, corrupción y bajos sueldos. En contraste, los medios también describen la escasez de fuerza laboral en Texas, sobre todo en los sectores energético, de la construcción y con calificaciones intermedias. De hecho, a mediados de 2018 el presidente Trump cambió el sistema migratorio estadounidense de uno que ponía énfasis en la migración familiar, a uno que privilegia los méritos. En un discurso en junio de 2018 declaró que aceptar migrantes con base en sus méritos permitiría escogerlos mejor y evitar que llegaran “asesinos y ladrones” (Van Dam, 2018).

Frente a los movimientos antiglobalización, como “America First”, que pidió una drástica reducción de la inmigración, han surgido muchos argumentos económicos que destacan la importancia y la contribución de los trabajadores extranjeros en Texas, incluso al mismo nivel que las exportaciones: “Con una tasa de desempleo por debajo del 4 por ciento, Texas ya está enfrentando restricciones en la oferta laboral. La Asociación de Constructores de Dallas, por ejemplo, reportó una escasez de alrededor de 20 000 trabajadores de la construcción, lo cual retrasa la edificación de una casa en un promedio de un mes y eleva los costos en unos cinco mil dólares” (Cox y Alm, 2018, en *D CEO*).

Los periódicos también tratan sobre la importancia de retener talento en las ciudades texanas para evitar las fugas internas y externas (como el retorno a sus países). Un reportaje del *Houston Chronicle* destaca la relevancia de atraer trabajadores calificados y la lucha en contra de la fuga de cerebros en las ciudades estadounidenses (Perera, 2016). El autor cita a CityLab para afirmar que “los graduados son clave para el desarrollo económico y la innovación de las áreas en donde residen”.

La causa mayor de la fuga de cerebros desde Texas en 2016 habría sido, supuestamente, la Ley *Campus Carry*,<sup>6</sup> que permite a los estudiantes portar armas en las universidades de Texas. Según los críticos, esta Ley ocasiona que las universidades texanas sean poco atractivas para algunos científicos destacados. Lamster (2016, *Dallas News*) y Dart (2016, *The Guardian*) describen la imagen de los campus de Texas como poblados por portadores de armas, lo que impacta negativamente en el reclutamiento de talento nativo o extranjero, así como en su retención. La autorización para traer armas a los estudiantes no sólo se vincula con los incidentes de enfermos mentales que disparan, sino con una violencia implícita que es dañina para la educación. También es recurrente en varios de los periódicos analizados el tema de la cantidad significativa de académicos que renuncian a las universidades texanas por su incompatibilidad ideológica con el permiso de portar armas. En particular, Lamster (2016) afirma:

Nuestra cultura académica ha sido ya tan corrompida por la amenaza de violencia con armas de fuego que la ley estatal exige que los programas de estudios incluyan procedimientos de salida de emergencia.

Los patrocinadores de la Ley *Campus Carry* la promueven en nombre de la “libertad” y en oposición a la “regulación gubernamental”. Sin embargo, a esas mismas personas les parece apropiado regular la política académica, a pesar de la abrumadora oposición de los administradores y profesores.

Aunque la mayoría de las universidades privadas tuvieron opción de restringir este permiso, el decano de la Universidad de Texas en Austin, Fritz Steiner, prefirió cambiar de trabajo y emigrar a otro estado por considerar la decisión incompatible con el ambiente académico. Las críticas apuntaron a que la Ley, lejos de crear más seguridad en las universidades, propicia aún más la violencia y, además, la “fuga de cerebros” desde Texas.

Este ejemplo muestra que es muy complejo teorizar, predecir y hacer análisis monocausales sobre un fenómeno social tan complejo como la migración calificada. Una ley relacionada con la portación de armas en los campus universitarios puede, de pronto, convertirse en el centro de la discusión.

<sup>6</sup> El 1° de junio de 2015, el gobernador Greg Abbott firmó la Ley SB 11, también conocida como la Ley *Campus Carry*. La Ley SB 11 establece que los titulares de licencias pueden llevar una pistola oculta a lo largo de los campus universitarios, a partir del 1° de agosto de 2016. La Ley otorga a las universidades públicas cierta autonomía para regular el transporte en los campus.

## La fuga de cerebros a nivel federal

Más allá de estos problemas estatales, los periódicos texanos también retoman la discusión de la migración calificada a nivel federal, a veces mediante la reproducción de investigaciones de otros medios, como *The Washington Post*.

Uno de los méritos de los periódicos monitoreados ha sido su capacidad de difundir directamente la opinión de expertos, no sólo citarlos. Es el caso de Vivek Wadhwa (2016, en *Houston Chronicle*), de origen indio, profesor de la Escuela de Ingeniería de Carnegie Mellon en Silicon Valley, quien aborda el impacto de la fuga de cerebros en el sector empresarial en Estados Unidos. En un artículo publicado originalmente en *The Washington Post* y reproducido por el *Houston Chronicle*, analiza la competencia mundial en innovación, sobre todo en Estados Unidos, China e India. Wadhwa trata sobre las consecuencias potenciales de contar con trabajadores extranjeros y después perderlos. Éstos pueden, por ejemplo, circular información secreta de un país a otro, en violación de las leyes sobre el secreto comercial. Un caso más o menos reciente son las acusaciones contra Apple de que robó innovaciones chinas para el iPhone7. Wadhwa también menciona que muchos de los *startups* actuales se retiran de Estados Unidos hacia China e India, debido a las limitaciones en el número de visas para trabajadores calificados extranjeros. De hecho, en un libro anterior (Wadhwa, 2012) este autor demuestra que Estados Unidos está perdiendo la competencia mundial por talento. En este sentido, critica las acciones del gobierno, en ese momento el de Obama, para atraerlo y retenerlo:

Durante décadas, Estados Unidos invitó a los mejores y más brillantes del mundo a estudiar en sus universidades y les proporcionó visas de trabajo temporales. Aunque puso límites estrictos a la cantidad de visas de residencia permanente para aquellos que querían quedarse, por lo que las filas se hicieron cada vez más largas. Mi equipo de investigación en Duke, Harvard y NYU [New York University] documentó que a partir de octubre de 2006 había más de un millón de trabajadores calificados en el “limbo de la inmigración” en Estados Unidos, con sólo 120 000 tarjetas verdes [*green cards*] de residencia disponibles cada año para sus categorías de trabajo. Diez años más tarde estimó que el número de trabajadores calificados en ese limbo es de aproximadamente 1 500 000.

Cientos de miles de trabajadores altamente calificados, así como los graduados de las mejores universidades estadounidenses, han regresado a sus países debido a las políticas de inmigración defectuosas de Estados Unidos. Están en

puestos de liderazgo en los mejores laboratorios de investigación y en los “unicornios”<sup>7</sup> en China e India. América ha perdido a toda una generación de empresarios e innovadores (Wadhwa, 2016: 84).

Más concretamente, Wadhwa propone que los migrantes puedan cambiar de puesto de trabajo con la misma visa, para evitar el abuso de parte de los empleadores. Termina por afirmar:

La inmigración se ha convertido en un tema tóxico en Estados Unidos debido a la xenofobia que anima a las campañas electorales. Aunque la utilización del privilegio ejecutivo presidencial no sustituya a la falta de gobierno en el Capitolio, sí necesitamos promulgar normas para mejorar la situación. La competitividad del país está en juego ahora más que nunca. Para sofocar el desencanto social, que está generando resentimiento hacia los inmigrantes, necesitamos crecimiento económico y creación de empleos, y debemos dar la bienvenida a aquellos que producirían ambos (Wadhwa, 2016: 82).

La migración empresarial y científica también se utiliza para combatir la afirmación de Donald Trump de que todos los migrantes son criminales; un ejemplo destacado lo son las historias de dos sobresalientes científicos mexicanos que residen en Estados Unidos. En un artículo de *The Bulletin* (Johnson, 2015) se lamenta su pérdida para el país de origen y en favor de Estados Unidos:

Éstos son sólo dos de los miles de mexicanos con doctorados que han abandonado su tierra natal, en su mayoría hacia Estados Unidos, en una fuga de cerebros que ha drenado a la academia mexicana de mentes súper intensas.

Algunos de ellos buscaron empleo en México y no pudieron encontrarlo, pero aseguraron sus plazas en universidades de Estados Unidos. Otros desean volver. Otros más volvieron, sólo para hartarse de la burocracia o molestarse por la inseguridad y regresar a Estados Unidos, donde la academia y la industria reconocen el talento sin importar la ciudadanía. Es la otra cara de los llamados del candidato presidencial Trump a muros más altos en la frontera para mantener alejados a los inmigrantes mexicanos. Los mexicanos altamente calificados también viajan hacia el norte y son recibidos con los brazos abiertos. Según una estimación, once mil mexicanos con doctorado residen y trabajan en Estados Unidos. Otra estimación indica que el 27 por ciento de todos los mexicanos que tienen esos títulos trabajan al norte de la frontera. [...] Estados Unidos obtiene un claro beneficio de tal éxodo (Johnson, 2015).

<sup>7</sup> Los unicornios son compañías de tecnología con un valor mayor a los mil millones de dólares.

Efectivamente, otros periodistas también ofrecen datos acerca de la competencia creciente de China en el mercado global de talento, por lo menos en lo que se refiere al retorno de sus propios migrantes calificados. Tang (2016, en *South China Morning Post*) publica la historia de un biólogo chino que estudió su doctorado en la Universidad de Michigan y pensaba quedarse para siempre en Estados Unidos, pero replanteó su regreso a su país natal debido a una oferta muy buena de financiamiento para su investigación, además de mayor libertad para lograr sus metas. El artículo señala que los estudiantes de doctorado chinos, que antes se quedaban a trabajar en Estados Unidos en un 98 por ciento, ahora sólo permanecen en un 85 por ciento, lo que significa una pérdida de capacidades para el país.

### La fuga de cerebros en la época de Donald Trump

Después de la llegada al poder de Trump, ya empieza a revertirse la discusión, al trasladarse el énfasis de la fuga de cerebros que aquejaba México a la que sufre Texas. Este fenómeno ahora se plantea al revés: es Estados Unidos el país que sufre la pérdida, no las naciones de origen (McCaleb, 2017, en *Illinois News Network*). Uno de los temas relacionados consiste en que los estudiantes que salen de las preparatorias de Texas escogen otros estados para estudiar.

Los artículos de opinión de 2017 señalan las graves consecuencias de la fuga de cerebros para Texas (*Houston Chronicle*, 2017b). En 2018, los temas de debate más ardientes fueron las declaraciones de Trump sobre la migración a nivel federal, y acerca de la calificada en particular (Sheng, 2018, en *CNBC News*). El miedo a nivel nacional es que debido a la pérdida de talento Estados Unidos se rezague en su competencia comercial con China. Otra vez, el experto citado es Wadhwa: “Si seguimos a este ritmo, China tendrá más unicornios tecnológicos que Estados Unidos. China se está acercando al nivel de Estados Unidos con tecnología avanzada de todo tipo, desde inteligencia artificial y edición de genes hasta computación cuántica [...]; una vez que eso suceda, China se enfrentará con Silicon Valley y nos comerá el mandado” (Wadhwa, citado en Sheng, 2018).

En relación con los cambios de personal calificado en la administración de Trump, también se ha señalado la fuga de cerebros que provocó la reasignación

de varios expertos de seguridad del Departamento de Estado a puestos en que no los aprovechaban, sino que despreciaban su experiencia. De este tipo especial de fuga de cerebros surgió el miedo al colapso institucional. Por ejemplo, una oficial que estaba entrenada en las áreas de seguridad y de las relaciones con Corea del Norte e Irán fue reasignada a la oficina del Departamento de Estado encargada de los asuntos relacionados con la Ley para la Libertad de la Información (Freedom of Information Act, FOIA), desaprovechándose su especialidad. Asimismo, la nueva administración recortó el presupuesto para inteligencia financiera (Lynch, 2018, en *Foreign Policy*). Parecería que una estrategia populista consiste en debilitar las instituciones a través de contratar personal con poca experiencia en el campo de trabajo, así como de reducir el presupuesto. De hecho, un tema directamente vinculado con el manejo de capital humano son los recortes presupuestales para la NASA, que algunos interpretan en términos de la retirada de Estados Unidos como líder de la misiones espaciales más importantes para la humanidad (Finkelstein y Papovich, 2018, en *AP News*).

### *Los miedos y las minorías más vulnerables*

Con anterioridad a noviembre de 2016, la principal preocupación era la incertidumbre misma sobre lo que iba a suceder antes de las elecciones. Durante su campaña electoral, Donald Trump mostró múltiples cambios de opinión sobre las visas H-1B, que resumen su postura incierta en relación con la migración calificada. Pasó del cuestionamiento de su existencia y la intención de suprimirlas a la de reformarlas, bajo la presión de las empresas y las universidades, los mayores contratistas de estos trabajadores (Jones, 2016, en *CNS News*). Lo más relevante es que la incertidumbre crea miedo en los migrantes calificados, algunos de los cuales se arrepienten de su permanencia en Estados Unidos. De esta forma, el discurso de odio surte efecto antes y después del arribo al poder de Trump.

Sin embargo, no necesariamente todos los artículos de prensa sobre migración tienen en el centro el interés por las acciones presidenciales, aunque es difícil desvincular su interpretación del nuevo ambiente creado. En este sentido, encontramos un reportaje publicado antes de las elecciones sobre el impacto de la creciente comunidad mexicoamericana, que ahora incluye a

la clase media también, en la vida cotidiana de Crystal City (la Ciudad de la Espinaca), así como en su inseguridad, en parte fomentada por la falta de acción de las autoridades:

Juan recuerda una comunidad en donde dejabas la casa sin llave cuando te dirigías al norte durante cinco meses, con vecinos que se quedaban cuidando las cosas; donde él y sus hermanos cuando eran pequeños jugaban a la “matatena”, un juego similar a los *jacks*, pero con rocas; donde el artículo más popular de Dairy Kreme era un helado llamado “The Queer” (nadie sabe por qué); donde había tres salas de cine, una anglosajona y dos mexicanas, y donde el hijo del dueño del teatro Luna pasaba por los vecindarios todas las tardes para anunciar la película mexicana que se proyectaría en la noche; su voz sonaba por los altavoces montados en el techo de su coche.

“No había mexicanos de clase media”, dijo Juan, pero aunque la mayoría de la gente era pobre, se trataba de un buen lugar para crecer. Había una discriminación flagrante, por supuesto: una cuota de porristas mexicoamericanas, por ejemplo, pero la pequeña ciudad también era acogedora y estable (Holley, 2016, en *Houston Chronicle*).

Este ambiente de tranquilidad y convivencia parece haberse desvanecido en el nuevo contexto político, tanto en Texas como en otras partes de Estados Unidos. Por ejemplo, en febrero de 2016 un veterano estadounidense les disparó a dos ingenieros de la India en Kansas y mató a uno, después de cuestionar su estatus migratorio (Sataline, 2017, en *The Washington Post*).

Cinco días antes de las elecciones presidenciales de 2016, el *Houston Chronicle* publicó un texto en donde se afirma que la migración indocumentada había bajado a sólo ocho millones debido a la crisis y al escaso crecimiento económico. También resalta los pocos efectos negativos de la inmigración a largo plazo. Si bien se trata de un artículo que se tiene que considerar en su contexto temporal muy específico, resulta interesante que aboga por una reforma migratoria que permita a los empleadores contratar trabajadores temporales desde el extranjero, según las necesidades de cada momento (Kriel, 2016).

*Los miedos hechos realidad: el travel ban  
y otras prohibiciones*

Después de la toma de posesión del presidente Trump, descrito también como *Nativist-in-Chief*, una figura que transmite miedo (*Houston Chronicle*,

2017a), la minoría más afectada por la suspensión temporal de las visas H-1B fueron los indios, por lo que sus casos han sido también los más analizados por los medios de comunicación. Por ejemplo, fue una noticia muy debatida el caso de dos médicos de origen indio que trabajaron en el Houston Methodist Hospital por más de una década (Kriel, 2017a, en *Houston Chronicle*) y a quienes no se les renovó el permiso para permanecer en el país sino hasta dos horas antes de su vuelo de retorno a India. El caso se comentó ampliamente en los medios texanos, durante los meses de marzo y abril de 2017:

El matrimonio, ambos neurólogos, enfrentó su proceso de repatriación hasta que los funcionarios de inmigración se decidieron hasta el último momento a extender su permiso temporal para permanecer en Estados Unidos; pusieron de esta forma en peligro el cuidado de decenas de pacientes que tenían programadas operaciones especializadas en las últimas dos semanas. Es el último ejemplo de cómo el gobierno toma medidas inusualmente duras en materia de inmigración y se niega a considerar los casos de forma individual (Kriel, 2017a).

En un artículo publicado unos días más tarde, el *Houston Chronicle* planteó críticas muy duras respecto de este caso y las extrapoló para referirse a sus conclusiones sobre la postura de Donald Trump en general. La redacción cuestionó que el perfil de personas como los neurólogos arriba mencionados fuera una amenaza para la seguridad de Estados Unidos. Por el contrario, mencionó la escasez de médicos en varias ciudades y áreas rurales de Texas:

Al parecer, cuando se trata de inmigración y seguridad fronteriza, el *nativista en jefe* de la Casa Blanca está comprometido con una estrategia basada en la propagación del caos, el miedo y la aprehensión, que debilite a las comunidades de inmigrantes. Sus agencias de inmigración y seguridad fronteriza se sienten sueltas, [sin tener que rendir cuentas]. Los agentes de Inmigración y Control de Aduanas, en particular, parecen estar orgullosos de que las siglas ICE en la parte posterior de sus uniformes azul marino simbolicen las tácticas de acoso legal que más comúnmente asociamos con los regímenes autoritarios en otros países. La caracterización puede ser injusta y, sin embargo, las historias diarias refuerzan esa reputación. [...] ¿Cómo pueden estas personas ser una amenaza para la seguridad nacional?; ¿cómo nos hace sentir más seguros un presidente que propaga el miedo o burócratas sin rostro que implementan políticas duras e irracionales?; ¿quién se beneficia cuando una sociedad tolera las tácticas policiales de acoso? (*Houston Chronicle*, 2017a).

Más tarde, en 2017, ya se revierte la clásica discusión sobre los perdedores y ganadores de la migración calificada debido a las medidas restrictivas y amenazas de la nueva administración. Efectivamente, los medios ofrecen datos para demostrar el regreso a India de varios de los profesionistas que antes habían estudiado o trabajado en Estados Unidos. Sobre todo, el retorno de trabajadores de la industria de la información parece haber estimulado su crecimiento en la India, ya que usan la experiencia adquirida en Estados Unidos cuando vuelven a su país (Dore, 2017, en *Quartz India*).

La discusión sobre las visas H-1B fue importante en Texas, por ser el segundo estado que más visas de este tipo ocupa, después de California (Rice, 2017, en *Texas Standard*). Una manera de impedir o dificultar la contratación de migrantes calificados fue la propuesta de elevar el sueldo que las empresas debían pagar,<sup>8</sup> de forma que se sientan poco motivadas para acudir a la H-1B (Quittner, 2017, en *Fortune*). Sin embargo, como se verá más adelante, en 2018 esta medida ocasionó que las compañías cambiaran de sede o que algunos migrantes se regresaran, pero no hay indicios, por lo menos en los medios de comunicación, de que hubiese derivado en una ampliación en la contratación de nativos. Sobre todo, las áreas más afectadas serían las pequeñas ciudades de Estados Unidos, más que Silicon Valley o Nueva York.

Todos estos artículos de prensa funcionan como prueba de que el populismo es una nueva forma de hacer política, mediante la cual las creencias infundadas y los miedos se transforman en realidades. Lo que se esperaba que fuera sólo discurso acabó por convertirse en una contundente realidad. Por ejemplo, si bien se creía que los alcances de las declaraciones del presidente iban a ser limitados, como incluso los abogados de inmigración lo afirmaron en 2017, más tarde cambiaron de opinión. Por ejemplo, el litigante Jason Finkelman afirmó que la orden ejecutiva de Trump sobre las visas H-1B sería “más relaciones públicas que política”, una manera de mostrar que cumple sus promesas ante los trabajadores estadounidenses (Rockwell y Hawkin, 2017, en *American-Statesman*). Incluso la analista Sarah Pierce, del Migration Policy Institute en Washington, D. C., afirmó que cambiar las visas H-1B sería difícil porque no alcanzarían a la larga las órdenes ejecutivas, por lo que habría que reformar la legislación federal (Austin, 2018, en *Athens Review State*

<sup>8</sup> Un artículo de *Business Insider* (Garfield, 2018) confirma que las visas H-1B se concentran en la costa Este y en Texas, y que los migrantes respectivos ganan sueldos promedio de 80 600 dólares anuales, aunque en algunas ciudades la cifra se eleva a 100 000 dólares.

*Reporter*). Como ya vimos, efectivamente los nativos estadounidenses no parecen haber obtenido más empleos, pero las políticas de Trump hicieron muy reales las prácticas discriminatorias.

La prohibición de viajar (*travel ban*), firmada por el presidente en enero de 2017,<sup>9</sup> recibió críticas sobre todo por parte de la industria de la tecnología, como Google, Netflix o Tata. El CEO de Netflix, Reed Hastings, afirmó que “las acciones de Trump están dañando a los contratistas de Netflix alrededor del mundo, y son tan antiestadounidenses que nos apenan a todos” (McGregor, 2017, en *The Washington Post*). En general, los ejecutivos de Corporate America<sup>10</sup> se pronunciaron en repetidas ocasiones en contra de las críticas de Trump, e incluso comenzaron un cabildeo constante para que se mantuvieran las visas H-1B (McGregor, 2017, en *The Washington Post*).

De los 2.4 millones de indios en Estados Unidos, muchos se sienten defraudados en sus esperanzas de obtener la residencia en Estados Unidos, que nunca les llegó debido al atraso en el procesamiento de aplicaciones y al tope que impone el país para el número de residencias otorgadas cada año. Los medios difunden historias personales de ingenieros y médicos que tienen más de una década renovando sus visas cada año, sin poder avanzar realmente en establecerse en Estados Unidos. Por la nueva situación creada desde la entrada de Donald Trump, por la prohibición de entrada a los musulmanes, algunos ya se regresaron y otros consideran cambiar de país, por ejemplo, ir a Canadá. También disminuyó el número de estudiantes de la India en Estados Unidos.

Debido a las cuotas para la residencia, se estima que aproximadamente 1.5 millones de migrantes de India, China, México y sus familias, que califican para cambiar del estatus temporal al permanente, no han podido hacerlo. Ellos ya pasaron la verificación de que no hay ningún estadounidense que quiera, pueda o esté capacitado para realizar sus trabajos y, sin embargo, su situación permanece incierta (Merelli, 2018, en *Quartz*).

En este ambiente, que algunos caracterizan como “purgatorio”, el número de peticiones para las visas H-1B disminuyó desde la mayoría de los países, incluyendo México, con un 3.2 por ciento menos, y la India, con un 17.6 por ciento, según datos de U. S. Citizenship and Immigration Services de 2018.

<sup>9</sup> Esta primera orden de prohibición, firmada el 27 de enero de 2017, incluyó a Irán, Irak, Libia, Somalia, Sudán, Siria y Yemen. Después le siguieron otras dos órdenes, que prohibieron la entrada de ciudadanos de más países, la mayoría predominantemente musulmanes.

<sup>10</sup> Agrupación de corporaciones y empresas estadounidenses.

Debido a que en última instancia se reduce la satisfacción de los trabajadores extranjeros calificados, se calculan costos de repatriación o cambio de residencia de entre 250 000 y 1 000 000 de dólares (Rai, 2018, en *Bloomberg*). Aparte de las minorías indias, las familias y las mujeres también han sido directamente afectadas por la nueva prohibición, a partir de la cual no sólo descendió el número de visas H-1B, sino que se revocaron también las H-4, que otorgaban permiso de trabajar a las parejas y parientes directos de estos trabajadores. Dado que la mayoría de las visas H-1B son para hombres, las parejas, generalmente también educadas, tienden a ser mujeres con muy alta escolaridad, pero que son obligadas a dejar de trabajar si la familia decide permanecer en Estados Unidos. Algo que se considera produce una mayor estigmatización para las mujeres, así como daños psicológicos (*Houston Chronicle*, 2018b).

La desigualdad de género fue muy mediatizada a través del caso de Sunayana Dumala, esposa del trabajador indio asesinado por el veterano supremacista blanco mencionado en el apartado anterior, quien regresó a su país por el entierro de su esposo y después se le prohibió la entrada a Estados Unidos. Finalmente, se le concedió la visa U, destinada a víctimas de crimen (*Houston Chronicle*, 2018b).

### Otras minorías afectadas

También hubo reacciones fuertes de la sociedad civil en contra de la iniciativa SB 4 en Texas, según la cual los oficiales de policía pueden preguntar sobre el estatus migratorio de una persona si está detenida o arrestada. Al respecto Elsa Caballero, presidenta del Service Employees International Union (SEIU) en Texas, declaró: “Es una ley xenófoba que fue creada en Texas para criminalizar a la comunidad” (Kesbeh, 2017, en *Houston Chronicle*, 2017).

En 2018 se redactaron varias notas que describen un panorama apocalíptico de la migración. Por ejemplo, se desvelan los juicios en masa a los migrantes (Ramírez, 2018, en *Houston Chronicle*), fotografiados sin permiso, con sus trajes anaranjados, con las manos y los pies encadenados, en una pequeña ciudad llamada Pecos, en Texas. También fueron comunes los artículos que denunciaban la forma en que las familias binacionales mexicoamericanas son separadas porque uno de los miembros no consigue la visa de Estados Unidos (Colbert y Lai, 2018, en *Houston Chronicle*).

Una nota algo vergonzosa muestra otra contradicción del presidente, ya que primero aumentó el tope de las visas H-2B para trabajadores temporales, de 66 000 a 81 000 al año, y luego pidió setenta y seis de ellas para sus propios negocios (Fernández Campbell, 2017, en *Vox*).

Para reconstruir el ambiente de miedo propiciado por el presidente Trump, también vale la pena mencionar la situación muy vulnerable de los migrantes indocumentados en Texas, quienes sufrieron no sólo de las amenazas, sino también del huracán que devastó la ciudad de Houston en el verano de 2017. Estas personas, en su mayoría latinos, evitaron pedir apoyo para ser rescatados de sus casas inundadas por temor a ser deportados (Kriel, 2017b, en *Houston Chronicle*). La misma población estuvo propensa a sufrir “robo de sueldo” en los días inmediatamente posteriores al huracán Harvey, sobre todo los trabajadores de la construcción (Najarro, 2017, en *Houston Chronicle*).

Otro blanco de las declaraciones del presidente Trump fueron los jóvenes DACA (pertenecientes al programa “Deferred Action for Childhood Arrivals”), estimados en unos 800 000 (Diaz y Lambrecht, 2017, en *Houston Chronicle*, y Sohrabji, 2018, en *India West*), rechazados por su supuesto potencial de propiciar la migración en cadena.

#### EL POPULISMO EN ACCIÓN: LOS NUEVOS TEMAS EN LA ADMINISTRACIÓN DE DONALD TRUMP

##### *Migración calificada y poder suave*

Debido a las amenazas de cierre de fronteras, un tema vinculado con la pérdida de talento es la imagen de las ciudades texanas y estadounidenses en general como lugares que atraen trabajadores capacitados y calificados. En realidad, lo que está en juego es la competitividad de Estados Unidos en la economía global del conocimiento, además de su imagen de potencia que ejerce el “poder suave”.

Muchas de las notas de periódicos texanos discuten la escasez de políticas de retención en otras ciudades del estado, como Austin, que parecen sufrir de una “fuga de cerebros” (Ellis, 2017, en *Houston Chronicle*). Houston sería la excepción. A diferencia del ambiente discriminatorio prevaleciente en la mayor parte del estado, a Houston se lo percibe como un oasis para la convivencia

multicultural y como polo de atracción de personas con altas capacidades y aptitudes. La ciudad fue clasificada como la cuarta en la atracción de talento entre las metrópolis estadounidenses, por encima de Austin y Dallas (Baddour, 2017b, en *Houston Chronicle*). Según datos de EMSI (2017) referidos en esa nota, Houston es líder en retención de talento de sus preparatorias, ya que el 67 por ciento de los egresados permanecen en la región para estudiar o trabajar. Además atrae trabajadores, sobre todo calificados, para las industrias energéticas (petróleo y gas, ingeniería, operaciones y gerencia de proyectos).

Se difunde también información sobre el descenso de Estados Unidos como líder entre los lugares en donde los migrantes quisieran estar, ya que ahora lo superan países como Suecia o Canadá (*Houston Chronicle*, 2017c).

El escritor Hal Brands publicó una nota a principios de 2018 para lamentar la pérdida del poder suave de Estados Unidos, debido al discurso de Donald Trump y al impacto de largo plazo de sus acciones (Brands, 2018, en *Bloomberg*):

Trump ha debilitado el poder blando estadounidense a través de su comportamiento. No es el único presidente que dice cosas abominables, pero sí es el único en mostrar sus cualidades poco atractivas de forma tan abierta, tan incómoda, tan repetidamente. Sus llamados racistas y xenófobos, su desdén por las normas democráticas, su estilo generalmente grosero de retórica y acción, todas estas características han estado disminuyendo el respeto global hacia Estados Unidos desde el momento en que asumió el cargo. La reacción global de indignación ante el incidente de los “países de mierda” fue tristemente familiar: repetía las críticas que el presidente había tenido al negarse a condenar a los supremacistas blancos después de la violencia del verano pasado en Charlottesville, Virginia, así como en varias otras ocasiones.

No hay duda sobre el efecto que todo esto tiene. Ya en junio de 2017, la “favorabilidad” global de Estados Unidos en la encuesta de Pew sobre las actitudes y tendencias globales se había reducido del 64 por ciento al final de la presidencia de Barack Obama al 49 por ciento con Trump. La gran mayoría de los encuestados de todo el mundo describieron al presidente estadounidense como “intolerante”, “arrogante” y “peligroso”. Incluso Xi Jinping y Vladimir Putin, dictadores ambiciosos de países revisionistas, tuvieron calificaciones de “favorabilidad” personal más altas que Trump. Como ha señalado el propio secretario de Defensa de Trump, James Mattis, Estados Unidos necesita “recuperar el poder de la inspiración”.

Para reconfirmar las intenciones de cambiar *de jure* y *de facto* el papel de Estados Unidos en la recepción de extranjeros, el Departamento de Ciudadanía

y Servicios de Inmigración (U. S. Citizenship and Immigration Services) removi6 de su perfil el p6rrafo que describía al pa6s como “naci6n de inmigrantes” (Kriel, 2018c, en *Houston Chronicle*).

Mientras que su antigua misi6n era la de asegurar “la promesa de los Estados Unidos como naci6n de inmigrantes de proporcionar informaci6n precisa y 6til a nuestros usuarios, otorgarles beneficios de inmigraci6n, promover la conciencia y comprensi6n de la ciudadanía y garantizar la integridad de nuestro sistema de inmigraci6n”, la nueva misi6n afirma que esta instituci6n “administra el sistema legal de inmigraci6n de la naci6n, salvaguardando su integridad, con la promesa de adjudicar de manera eficiente y justa las solicitudes de beneficios de inmigraci6n, al mismo tiempo que protege a los estadounidenses, garantiza la integridad de la patria y respeta nuestros valores”.<sup>11</sup>

CUADRO 3  
LAS PRIMERAS DIEZ CIUDADES DE DESTINO PARA LOS TRABAJADORES  
CON VISA H1-B EN ESTADOS UNIDOS (2017)

|    | <i>Ciudad</i>     | <i>Número<br/>de solicitudes<br/>de visa</i> | <i>Sueldo promedio<br/>D6lares estadounidenses</i> |
|----|-------------------|--|--|
| 1  | Nueva York, NY    | 39 734                                       | 98 640   |
| 2  | Houston, TX       | 16 332                                       | 83 716   |
| 3  | San Francisco, CA | 15 641                                       | 111 954  |
| 4  | Atlanta, GA       | 12 880                                       | 83 348   |
| 5  | Chicago, IL       | 12 544                                       | 84 744   |
| 6  | San Jos6, CA      | 10 750                                       | 108 939  |
| 7  | Sunnyvale, CA     | 8 516  | 108 440  |
| 8  | Irving, TX        | 8 325  | 75 022   |
| 9  | Charlotte, NC     | 7 488  | 83 802   |
| 10 | Mountain View, CA | 7 453  | 125 500  |

FUENTE: Myvisajobs.com, en <<http://www.myvisajobs.com/Reports/2017-H1B-Visa-Category.aspx?T=WC>>, consultada el 7 de marzo de 2019.

<sup>11</sup> “administers the Nation’s lawful immigration system, safeguarding its integrity and promise by efficiently and fairly adjudicating requests for immigration benefits while protecting Americans, securing the homeland, and honoring our values”.

### *La discriminación de los migrantes*

La discriminación es un tema presente, aunque no abundante, en los periódicos analizados, que prevalece sobre todo después de las elecciones presidenciales de 2016. No se encontraron historias sobre la discriminación de trabajadores extranjeros calificados, excepto por el caso de los médicos indios mencionados en el apartado sobre la fuga de cerebros.

A nivel estatal, fueron frecuentes cuatro temas interpretados desde el racismo por los periodistas: las identificaciones para votar, la discriminación en establecimientos comerciales, la discriminación educativa y el cuestionamiento de las ciudades santuario en Texas.

Sobre el primer asunto, en vísperas de las elecciones estatales de 2018, la Corte Penal de San Antonio encontró discriminación intencional en la forma en la que fueron divididos algunos distritos de los condados de Bell County, en Dallas, Nueces y Tarrant, en función de la composición racial de los votantes y para minimizar el voto de los latinos, de acuerdo con varios artículos aparecidos en *Houston Chronicle* (Díaz, 2017; Ward, 2017; Ward, Zelinski y Morris, 2017). Al comentar la decisión, la política demócrata Helen Giddings, presidenta del Texas Black Legislative Caucus, declaró: “El estado de Texas debe solucionar para siempre las violaciones de derechos en las que ha participado regularmente, como lo confirman los recientes fallos de este tribunal. El pueblo de Texas necesita tener confianza en que el sistema electoral en el que participará cada vez más no esté contaminado por la discriminación intencional o los efectos discriminatorios” (Ward, Zelinski y Morris, 2017).

Acerca del segundo aspecto, la discriminación en los negocios, las anécdotas sobre el ambiente discriminatorio son más frecuentes a partir de 2017, por lo menos en el periódico *Houston Chronicle*. A principios de 2018, un bar de Houston fue demandado por cobrar la entrada exclusivamente a los afroamericanos, latinos y asiáticos (Banks y Lewis, 2018, en *Houston Chronicle*). En forma parecida, el banco Capital One también fue encausado por excluir a los clientes negros y latinos (Sixel, 2018, en *Houston Chronicle*).

Para ilustrar el tercer tema nos referimos esta vez a una protesta, que se levantó en contra del cambio de nombre de una materia que antiguamente se llamaba “Estudios mexicanoamericanos”, que se impartía en las preparatorias del estado, por la denominación “Estudios étnicos”, lo que provocó la ira de muchos profesores de origen mexicano (*Houston Chronicle*, 2018a).

Otra discusión del año fueron las ciudades santuario (Ward, 2018, en *Houston Chronicle*) que no prosperaron en el estado de Texas. Los republicanos las rechazaron con base en argumentos de seguridad comunitaria y financiamiento federal. La demócrata Lupe Valdez declaró: “Como texana e hija de trabajadores migrantes sé lo que son el racismo, la discriminación y la intolerancia. [Esta ley] es un recordatorio de que las fuerzas del racismo, la discriminación y la intolerancia están vivas y, bueno, nuestra lucha en contra de todo ello está lejos de acabarse” (citada en Ward, 2018). Otro artículo relacionado, publicado por el mismo periódico (Cervantes, 2017), menciona las penalidades que implicaría para urbes como Houston convertirse en ciudades santuario, en términos de financiamiento federal.

Los periódicos texanos también retoman los debates existentes a nivel federal, como las declaraciones racistas del presidente y los intentos de exhibirlo por provocar daños al poder suave de Estados Unidos. Concretamente se trató de su afirmación sobre Haití y ciertos países de África y Centroamérica, a los que nombró “países de mierda”. Los demócratas rechazaron que éste sea el tipo de atmósfera que se necesita para promover cualquier tipo de visas, incluidas las H-1B (Kriel, 2018a, en *Houston Chronicle*).

## **Reflexiones sobre populismo y fuga de cerebros**

Al igual que las entrevistas, los medios pueden funcionar como fuentes primarias de investigación, ya que participan en la formación de la opinión pública sobre la migración calificada en Estados Unidos. Observamos que muchos de los artículos recurren a opiniones expertas para tratar sobre los trabajadores calificados extranjeros en la Unión Americana, en general, y en Texas, en particular, quienes no sólo son citados, sino que también escriben notas y artículos. Esto coadyuva a que la información sea más confiable y esté mejor sustentada.

El tema de los profesionistas mexicanos en Texas se construye en la intersección de varios niveles de análisis, como la migración mexicana a Estados Unidos y el grupo más amplio de los migrantes calificados que residen en el país, que tienen impactos parecidos en los niveles estatal y federal. Según el discurso mediático, Texas es un lugar ambiguo para residir como migrante

calificado mexicano: por un lado, los profesionistas podrían ser objeto de prejuicios y discriminación hacia la migración indocumentada pero, por otro, también se reconoce la contribución sustantiva de estos migrantes a la economía texana. En un contexto histórico marcado por las declaraciones populistas y el resurgimiento de medidas en contra de la migración, la discriminación o la sospecha de ella parecen estar más presentes en los medios de comunicación y, por lo tanto, también en el imaginario colectivo de la diáspora mexicana calificada.